

EL PRAGMATISMO EN LA VISIÓN DE WILLIAM JAMES

JACYGUARA COSTA PINTO¹

LAZARO DA COSTA SANTOS²

MARCIA DO SOCORRO SILVA DOS SANTOS³

RESUMEN

Este trabajo tiene la intención de presentar el concepto de verdad y el método de la filosofía pragmatista. Se trata de un análisis de la Segunda Conferencia realizada por William James intitulada Lo que significa pragmatismo, en la cual él presenta al pragmatismo como un método y una teoría genética de lo que significa la verdad. El estudio presenta la escena filosófica del surgimiento del pragmatismo, un estudio del concepto del pragmatismo y realiza una caracterización de los llamados pragmatistas clásicos, especialmente, el debate que ellos promueven con las vertientes racionalistas e idealistas. La finalidad es la presentación del pragmatismo como alternativa a las querellas filosóficas interminables que no contribuyen para la efectiva acción del pensamiento sobre el mundo. De este modo, se busca una alternativa para pensar una educación de base pragmatista.

Palabras clave: Pragmatismo, experiencia, acción, educación.

INTRODUCCIÓN

¹ Doutor em Ciência da Educação, Mestre em Ciência da Educação, Licenciado e Bacharel em História, Especialista Lato Sensu em Docência de Ensino Superior, Especialista Lato Sensu Em História cultura, Literatura Africana, afro-brasileira. Autor-participante dos livros: Mundo da Ciência: Coletânea de Artigos. São Paulo: Editora Anjos LTDA, 2019; Simpósio - Pós-Graduação em Educação. Macapá: Pró Reitoria de Pesquisa e Inovação -PROPESQ, 2015; Caderno de Projetos e Propostas Pedagógicas para a Implementação da Lei 10.639/03 no Estado do Amapá, 2014. Professor da rede pública estadual, atualmente trabalhando no Sistema Organizacional de Ensino Modular do Governo do Estado Amapá

² Doutorando em Ciências da Educação, Mestre em Ciência da Educação, especialista em Docência do Ensino Superior, Licenciado e Bacharel em História. Autor-participante dos livros: Mundo da Ciência: Coletânea de Artigos. São Paulo: Editora Anjos LTDA, 2019, Professor da rede pública estadual, atualmente trabalhando no Sistema Organizacional de Ensino Modular do Governo do Estado Amapá

³ Doutora em Ciência da Educação, Especialista lato sensu psicopedagogia, graduada em Artes Visuais, atualmente trabalhando no Sistema Organizacional de Ensino Modular do Governo do Estado Amapá

El Pragmatismo fue un movimiento intelectual –filosófico, psicológico y educacional- expresión de la cultura norteamericana hacia el final del Siglo XIX y principios del Siglo XX.

En la actualidad el pragmatismo está siendo objeto de una recuperación muy importante por parte de filósofos, pensadores y psicólogos. Emerge de una rica tradición de pensamiento que, desde el momento mismo de la aparición de las ciencias sociales y humanas, había propuesto una reconstrucción del sentido y de la racionalidad práctica basada en la intersubjetividad de los conocimientos y en la recuperación del sentido común crítico. (TEMPORETTI, 2013, p.1)

Los representantes que se destacan son: Charles Peirce (1839-1914), más conocido como semiólogo aunque la influencia de su teoría en psicología sigue siendo relevante para su punto de vista social y crítica. William James (1842 - 1910) considerado uno de los padres de la psicología científica. John Dewey (1859 - 1952), que se identifica sobre todo con el concepto de la actividad y la propuesta innovadora y progresiva de Escuela Activa Mead y George (1863-1931) uno de los pioneros en el desarrollo del enfoque de la psicología social. (TEMPORRETTI, 2013). Para Dewey la pedagogía requiere más de los maestros:

La pedagogía de Dewey requiere que los maestros realicen una tarea extremadamente difícil, que es “reincorporar a los temas de estudio en la experiencia” (*ibíd.*, pág. 285). Los temas de estudio, al igual que todos los conocimientos humanos, son el producto de los esfuerzos del hombre por resolver los problemas que su experiencia le plantea, pero antes de constituir ese conjunto formal de conocimientos, han sido extraídos de las situaciones en que se fundaba su elaboración. Para los tradicionalistas, estos conocimientos deben imponerse simplemente al niño de manera gradual, determinada por la lógica del conjunto abstracto de certezas, pero presentado de esta forma, ese material tiene escaso interés para el niño, y además, no le instruye sobre los métodos de investigación experimental por los que la humanidad ha adquirido ese saber. Como consecuencia de ello, los maestros tienen que apelar a motivaciones del niño que no guardan relación con el tema estudiado, por ejemplo, el temor del niño al castigo y a la humillación, con el fin de conseguir una apariencia de aprendizaje. [...] (WESTBROOK, 1993, p.3)

Este texto es parte de una investigación cuyo objetivo principal es analizar descriptivamente de la pedagogía de John Dewey, con base algunos actores trabajados e seminario de profesor Temporetti. Siendo Dewey uno de los principales representantes del pragmatismo junto con Pierce y James se vio la necesidad de comenzar la investigación estudiando los fundamentos filosóficos del pragmatismo.

Como James realizó varias conferencias para explicar la cuestión del pragmatismo se decidió comenzar con él. Más, específicamente analizando el concepto de verdad y método, con base en la segunda conferencia realizada por William James denominada “Lo que significa el pragmatismo”, en su obra Pragmatismo y otros textos.

EL PRAGMATISMO EN LA VISIÓN DE WILLIAN JAMES

William James realizó varias conferencias para explicar el pragmatismo. En la segunda conferencia realizada dice que el pragmatismo “es, primariamente, un método de asentar disputas metafísicas...” (JAMES, 1979, p.18)

Giovanni Reale explica que el término metafísico es usado para dirigirse a la filosofía aristotélica denominada de “filosofía primera”. Metafísica o filosofía primera es la ciencia que se ocupa de las realidades que están sobre las realidades físicas. Que estudia las causas primeras, o supra-sensible. Esa tentativa de superar el mundo empírico.

Especulaciones que no pueden ser comprobadas con datos de nuestra realidad sensible. Teniendo como base el concepto de metafísico, ¿de qué forma un método puede asentar las disputas metafísicas? El término pragmatismo como explica James está estrechamente ligado a la palabra práctica. Proviene de una palabra de origen griego prágma y significa acción.

El primero a utilizar ese término en la filosofía, según James fue Charles Pierce. Pierce afirma que nuestras creencias tienen como intención ser reglas de acción. Damos significados al pensamiento de acuerdo con la conducta que éste está apto para producir. Toda idea se pauta en la posibilidad de práctica.

James es un autor principal de una investigación sobre la obra de Dewey, porque hay varios aspectos del pragmatismo de los autores que se unifican. Tanto James y Dewey experimentan la verdadera función de prueba, es que ellos se dan las condiciones de verdad. Santiago presenta el pragmatismo como método y teoría de la investigación.

Las filosofías metafísicas para James deberían ser comprobadas llevando en consideración las consecuencias prácticas que causan, pues muchas de ellas al ser sometidas a tal test no representan resultado algún, son invalidadas por no hacer diferencia alguna, sea esta diferencia individual, social.

Los creadores -Pierce y James- se refieren al pragmatismo como un “modo de pensar”. El pragmatismo no es una doctrina de metafísica ni tampoco un intento de determinar la verdad de las cosas, sino sólo un método para averiguar los significados de las palabras brutas y de los conceptos abstractos. William James (1907) sostuvo que con el término pragmatismo aludía a un modo de pensar. En él tienen cabida teorías distintas y puede aplicarse a diferentes disciplinas. De este modo el pragmatismo fue concebido esencialmente como un método que ayuda a decidir y reglamentar el significado de las creencias, las ideas y los usos del lenguaje. Se podría decir que se trata de conocer y formular las consecuencias empíricas que resultan del uso, la experimentación o la actuación sobre una idea dada en determinadas circunstancias. Pierce, por su parte, entendió el pragmatismo como un método de averiguar los significados, no de todas las ideas, sino sólo de aquellas que denominó "conceptos intelectuales", es decir, de aquellas sobre cuya estructura pueden girar los argumentos relativos al hecho objetivo. [...] (TEMPORETTI, 2013, p. 2)

El pragmatismo tiene como base la actitud empírica, abandonando la abstracción, la razón a priori, la pretensión a lo absoluto, que buscan esencias y orígenes. No es un sistema filosófico cerrado, de verdades inalterables. Es un sistema abierto, que posibilita el avance de las ideas, y el cambio de concepciones. Es un método que rechaza la palabra definitiva, porque es un método en movimiento, en el cual las teorías son instrumentos para nuevos caminos y no respuestas de carácter inmutable. Está mucho más preocupado en orientar el camino para una verdad posible del que en producir verdades.

Para Dewey la filosofía no es un conocimiento especializado reservado al ámbito académico, sino algo cuya materia y tarea surgen de las presiones y reacciones que se originan en la comunidad misma en que surge una filosofía determinada, cuya función es tratar de resolver los problemas de los seres humanos en su contexto social y cultural. El instrumentalismo de Dewey, en consecuencia, le da al pensamiento la tarea de reconstruir el

presente estado de cosas y no el de contemplarlo. (BALLESTEROS, 2007, p. 319)

Schmitz dice que el pragmatismo no es una filosofía en el sentido estricto de la palabra, pues busca fundamentarse en principios materiales de la experiencia humana. La filosofía según él es a ciencia que procura a través de la razón las causas o esencias de las cosas. Sin embargo, el pragmatismo rompe con la idea que se tenía hasta aquel momento sobre filosofía. La idea es justamente interactuar con los sistemas filosóficos, dar nuevos aires a la filosofía. Se desea crear un nuevo criterio para la verdad.

Mas también resalta, que además de método, el pragmatismo es también una teoría genética de lo que se entiende por verdad. Y lo que él entiende por verdad es lo siguiente: Las ideas verdaderas son aquellas que podemos asimilar, validar, corroborar y verificar. Las ideas falsas son aquellas con las cuales no podemos actuar así (JAMES, 1979, p. 72).

Tal idea va bien con la visión de ciencia del siglo XIX que pone en suspenso muchas de las filosofías tradicionales que basan sus teorías y métodos en conceptos metafísicos.

El pragmatismo representa una posición contraria a la filosofía de la esencia en especial la hegeliana. Mismo siendo una filosofía reciente, ella retoma discusiones muy antiguas, como la cuestión del racionalismo y del empirismo. Se coloca como contraria a la primera, y tiene sus bases filosóficas con base en la segunda corriente filosófica.

La valorización de lo empírico puede ser encontrada en la filosofía de John Locke que afirma que nuestras ideas provienen de las experiencias. Así, es preciso dejar claro que el pragmatismo no sigue ninguna teoría de forma dogmática, apenas absorbe de ellas las ideas que creen pueden contribuir para su sistema filosófico. Concuere en partes con varias teorías en la medida de su utilidad. Exige de ellas una aplicación práctica, pues no se basa en los principios o categorías, más se ocupa de las cosas últimas, sus resultados.

James demuestra que para el pragmatismo, lo que tiene valor de verdad es lo que sirve en aquel momento. La propia ciencia adapta el método inductivo, comprende que las teorías no son una transición de la realidad. Ellas tienen sus aplicaciones en la medida de su utilidad. Defiende que la filosofía debería seguir el método de las ciencias naturales e incluso acredita que las hipótesis filosóficas no deben ser defendidas por su carácter de verdad, más en la

medida que funcionan. La verdad debe satisfacer las condiciones diferentes: tener comprobación, verificabilidad y valor para la vida concreta.

Afirma incluso que pragmatistas como Schiller y Dewey dicen que la verdad:

En nuestras ideas y creencias significan la misma cosa que en la ciencia. Significa dicen, nada más que las ideas (que, ellas propias, no son sino partes de nuestra experiencia) se tornan verdaderas en la medida en que ayudan a mantener relaciones satisfactorias con otras partes de nuestra experiencia, para sumarlas y destacarlas por medio de instantáneos conceptuales, a la inversa de seguir la sucesión interminable de un fenómeno particular (JAMES, 1979, p.22).

Y James sigue explicando que las opiniones y creencias van transformándose y alterándose en la medida en que van surgiendo nuevas verdades. Una teoría va superando a otra por ofrecer soluciones. La verdad es en gran parte constituida de verdades previas. Ellas son la sumatoria de experiencias en el mundo, y frecuentemente sufren un proceso de cambio.

Tales concepciones al respecto de la verdad no surgen al acaso, Ozmon escribe que Bacon introdujo en la ciencia el método inductivo, que permitiría que las personas fueran experimentales en sus enfoques de mundo. Él valorizó las experiencias cotidianas. Cosa que Dewey también adaptó en sus teorías. El principio de la experiencia es el punto central de la filosofía de Dewey. Para él todo gira en torno de la experiencia y tanto el conocimiento como la acción nacen de ella. En una segunda etapa de la investigación se pretende verificar de qué forma la pedagogía de Dewey es tributaria de esas ideas.

CARACTERÍSTICAS DEL PRAGMATISMO

El pragmatismo así como fuera propuesto por Pierce (1973) está íntimamente ligado a aquello que se refiere actuar por convicción de lo que las cosas son, por medio de lo que esperamos de ellas. El pragmatismo se insiere como el modo inmediato de tornar claro todo concepto. El interpretante es un representante, pues constituye el nombre del objeto perceptible y, como nombre, servirá como nuevo signo al receptor. Ese proceso es infinito y se designa “semiosis”. Infinito porque la producción de un “interpretante” es una representación, luego, un nuevo signo, que producirá un nuevo interpretante... y así sucesivamente (FÉLIX, 2016).

El pragmatismo es un método de la filosofía que sustenta que el significado de un concepto, sea una frase, texto, palabra o discurso, consiste en las consecuencias prácticas concebibles de su aplicación, o sea, una afirmación sin relaciones con experiencias, pasa a no tener sentido.

Para ejemplificar, podemos usar a los niños. Ellos no aprenden apenas con palabras, mas con acciones de los adultos al su alrededor, de forma que decirles cuando tiran e papel al piso, no valdrá de nada caso en el caso de que vean a sus padres no respetando esa regla.

El pragmatismo propone que el raciocinio siga caminos similares a los de la ciencia, priorizando la observación de fenómenos, test, formulación de hipótesis y revisión de teorías. Para el pragmatismo, no existen verdades absolutas.

La corriente filosófica defiende que el sentido de las cosas puede ser encontrado dentro de su utilidad o efecto práctico, de modo que la persona pragmatista vive por la lógica de que las personas, con sus actos e ideas, sólo son verdaderas si sirven para la solución inmediata de los problemas.

Registros históricos

William James fue el primer filósofo que registró el uso del término en 1898, acreditando autoría a Charles Sanders Peirce. El término pragmaticismo pasó a ser usado por Peirce, a partir del año de 1905, para nombrar su filosofía. Él alteró el término original, pragmatismo, pues las revistas literarias lo usaban de manera desaprobada por el autor.

El pragmatismo y el pragmaticismo pueden ser diferenciados por sus conceptos ya que el pragmatismo se aproxima del sentido popular, de forma que reduce el sentido de los fenómenos y los evalúa como su utilidad. El pragmaticismo es justificado por el autor por tener la invención del término popularizado, de forma de evitar que este concepto, así como el pragmatismo, tuviese su sentido popularizado.

Por lo tanto, de acuerdo con Peirce, el pragmatismo no da garantía alguna de que las personas, sean niños o adultos, aprenderán con el error, para llegar a la verdad. De esta forma, según el pragmatismo clásico, confrontar el concepto de realidad soportable no valida una creencia, sea religiosa o no. Lo que realmente valida, son los efectos prácticos que serán alcanzados en la misma realidad.

LA TEORÍA PRAGMÁTICA DE LA VERDAD

Para el pragmatismo, la experiencia permite una previsibilidad del futuro a partir de su análisis establecido. Así, una verdad no será reconocida por el hecho de poder ser confrontada con datos extraídos de una experiencia pretérita, más sí por ser susceptible de cualquier uso en la experiencia futura. Por eso, la previsión de este posible uso, junto con el reconocimiento de sus límites, condiciones y efectos, constituye el significado de esa verdad.

Frente a este contexto filosófico, el pragmatismo revela como verdad una regla de acción, esto es, una norma para la conducta futura, entendiéndose por acción y por conducta futura toda la especie o forma de actividad, sea cognoscitiva o emotiva. La experiencia es el instrumento esencial para el alcance de la verdad y, consecuentemente, el desarrollo del pragmatismo clásico (GHIRALDELLI JR., 2007, p. 21).

Vale resaltar que la verdad que se pretende con el pragmatismo no se reporta a su naturaleza, más el modo por el cual se retrata en la práctica de la vida y en la práctica social. Para James el pragmatismo era un “método para a verdad”. Tal método tendrá como principal finalidad superar el antagonismo presentado por los racionalistas y empiristas.

James consideraba el pragmatismo como una forma de empirismo, o mejor, una especie de empirismo radical, pues significaba hacer de la experiencia una piedra de toque mejor para obtener resultados sobre decisiones que se necesitaba tomar, cuando el juzgamiento al respecto de si es un enunciado no verdadero (GHIRALDELLI JR., 2007, p. 21).

Guiraldelli Júnior (2007, p. 22) hace una correspondencia del empirismo con las demás teorías de la verdad, sino veamos: no se trataba de ir contra la concepción correspondiente de la verdad o contra la concepción coherente, como a lo que ellas querían, que, en fin, era la obtención de una definición de verdad.

El pragmatismo debería ser un coadyuvante en un trabajo específico: cualquier persona podría optar mejor por un enunciado – el verdadero – y descartar el otro – el falso -, llevando en consideración la cuestión de la coherencia y de la correspondencia, más de una forma a no dar la dirección del proceso a una definición previa.

Pues dar dirección al proceso de tales teorías sería, nuevamente, volver al dilema filosófico de definir la verdad. O sea, el pragmatismo debería ser instrumental, capaz de colocar con procedimientos de decisión frente a los enunciados, y claro, de acciones. ¿Cómo eso sería hecho? Observando la experiencia desde un punto de vista pragmático, esto es, considerando las alteraciones en el ámbito de la vida cotidiana, práctica, de las relaciones que eran, en fin, de las experiencias.

James es enfático en afirmar que la verdad de una idea no es una propiedad estancada en esa idea. Acontece ser la verdad una idea. Esta se torna verdadera, es hecha verdadera por los acontecimientos. Su verdad es, de hecho, un evento, un proceso: el proceso, a saber, de verificarse, su verificación. Su validez es el proceso de su validación (JAMES, 2006, p. 113).

El conocimiento extraído de pensamientos verdaderos permite, de una forma directa el indirectamente, crear alternativas para valiosas acciones de importancia significativa para la vida humana. Por eso, es nuestro deber enterarnos de la verdad, principalmente por las implicaciones prácticas. La posesión de la verdad es un medio preliminar en dirección a otras situaciones vitales, no siendo un fin en sí mismo, según a óptica pragmática.

El análisis de la verdad absoluta no fue olvidado por William James. Para el filósofo, lo absolutamente verdadero, significando lo que ninguna experiencia posterior jamás alterará, es aquel punto difuso ideal para el cual imaginamos que todas nuestras verdades temporarias algún día convergirán. Mientras tanto, tenemos que vivir hoy con la verdad que podemos tener hoy, y estar listos mañana para denominarla de falsedad (JAMES, 2006, p. 123).

El pragmatismo sustenta, incluso, que el único criterio de la verdad es el suceso. El pensamiento se encuentra a servicio de la acción. Las ideas no pasan de herramientas que utilizamos para actuar: la idea verdadera es aquella que es mejor, que tiene más rendimiento, que es más eficaz.

El propio Descartes, por más ligado que fuera a las "ideas innatas" y a las evidencias puras, reconocía que se encuentra "mucho más verdad en los raciocinios que cada uno hace con relación a las cosas que le importan y cuya solución debe castigarlo después, si juzgar mal, de que en aquellos que hace un hombre de letras en su gabinete, relativos a especulaciones que no producen efecto alguno" (HUISMAN; VERGEZ, 1967, p. 296).

No se constata en el pragmatismo un interés exacerbado en definir la verdad, esto es, proponer una fórmula, una frase, o incluso, un resumen de lo que sería la naturaleza de la verdad. Privilegiaban la investigación de procedimientos para juzgar discursos, y no con la idea de ver si el enunciado corresponde o no al mundo, o si representa exactamente al mundo o no (GHIRALDELLI JR., 2007, p. 21).

CONCLUSIÓN

Es posible constatar entonces, que el pragmatismo como método tiene su base en la actitud empírica y en el método inductivo, alejándose de la metafísica, por su falta de aplicabilidad práctica. Se preocupa con las cosas como se presentan, funcionan y con la interferencia en la experiencia diaria.

La verdad es plástica y se adecúa a las experiencias vividas. Se puede afirmar que la verdad es un proceso de vivencia que va solidificándose de acuerdo con las experiencias. Por eso ella no puede ser vista como definitiva, pues es construida y modificada con los procesos sociales y vitales.

Llevando en consideración los argumentos anteriormente presentados, podemos concluir que el pragmatismo en los conduce al raciocinio de que el sentido de los fenómenos debe ser sometido a la evaluación de su aspecto práctico y útil, necesario, limitando la especulación racionalista del pensamiento.

Por la orientación filosófica del pragmatismo, observamos que el sentido de todo está en la utilidad, llevando en consideración que todo objeto pueda ser capaz de producir. La lógica es que la verdad debe servir a la solución inmediata de los problemas, bajo pena de su desconsideración axiológica.

Por eso, la verdad es considerada como un conjunto de todas sus consecuencias prácticas relativas a determinado contexto. Luego, la filosofía debe analizar dónde surgen las consecuencias valorativas y cómo tornarlas instrumento para una sociedad mejor.

No es sin motivo que el pragmatismo desconsidera que el intelecto humano, exclusivamente, representa la realidad mediante un raciocinio lógico y conclusivo sin el análisis práctico de sus resultados, oponiéndose a las corrientes formalistas y racionalistas de la filosofía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BALLESTOROS. J. C. (dir.). **El pragmatismo: Introducción a la filosofía.** Universidad Católica de Santa Fe, Santa Fe, Argentina, 2007, pp. 315-320

GHIRALDELLI JR., Paulo. O que é pragmatismo. 1ª ed., São Paulo: Brasiliense, 2007.

HUISMAN, Denise; VERGEZ, André. Curso Moderno de Filosofia. Introdução à Filosofia das Ciências. Rio de Janeiro: Freitas Bastos, 1967.

FÉLIX, Luciene. Charles Sanders Peirce – A Lógica Pragmática. Disponível em: <http://www.esdc.com.br/CSF/artigo_2007_05_logica.htm>. Acesso em: 3 de maio de 2016.

JAMES, William. Pragmatismo. São Paulo: Martin Claret, 2006.

JAMES, Willian. Pragmatismo e outros textos. Trad. Jorge C. da Silva; Pablo R. Mariconda. São Paulo: Abril Cultural, 1979.

OZMON. Howard A; SAMUEL Craver. Fundamentos Filosóficos da educação. 6ºed. Trad. Ronaldo Cataldo Costa. Porto Alegre: Artemed, 2004.

POGREBINSCHI, Thamy. Pragmatismo – Teoria Social e Política. Rio de Janeiro: Relume Dumará, 2005.

PEIRCE, S. Charles. Escritos Coligidos. Tradução de Armando Mora D'Oliveira e Sérgio Pomeranglum. 3. ed. São Paulo: Abril Cultural, 1983 (Os Pensadores).

PEIRCE, S. Semiótica e filosofia. Tradução de Octanny Silveira da Mota e Leônidas Hegenberg. São Paulo: Cultrix, 1975.

TEMPORETTI, Felix. 2013. Psicología y metodología de investigación en el Pragmatismo. Facultad de Psicología Universidad Nacional de Rosario

REALE, Giovanni. História da filosofia: Antiguidade e Idade Média. 6ºed. São Paulo: PAULUS, 1990.

SCHIMITZ, Egidio Francisco. O pragmatismo de Dewey na Educação: esboço de uma filosofia da educação. Rio de Janeiro: Livros Técnicos e Científicos, 1980.

VIÉGAS, Rosemari Fagá. Pragmatismo da (na) comunicação. In.: VIDAL, Vera; **CASTRO**, Susana de (Orgs.). A questão da verdade: da metafísica moderna ao pragmatismo. Rio de Janeiro: 7Letras, 2006.

WESTBROOK, Robert (1993) *John Dewey Perspectivas: revista trimestral de educación comparada París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación*, vol. XXIII, nos 1-2, 1993